

TIEMPO Y CONSTRUCCIONES AMERINDIAS EN “LA NOCHE BOCA ARRIBA” DE JULIO CORTÁZAR

Carlos Fernando Arroyave Ramírez (Mestre IELA, UNILA)

RESUMEN

El presente texto aborda la construcción de la cuestión indígena en el cuento *La noche boca arriba* del escritor argentino Julio Cortázar, intentando una aproximación literaria y antropológica a la narración propuesta por el autor, de manera tal que se abren diferentes formas de concebir, expresar y entender lo indígena americano en el cuento y las matrices y construcciones presentes en el diálogo con la historia y la creación cuentística.

Palabras-Clave: Literatura; Antropología; Julio Cortázar; Construcción amerindia; Creación cuentística.

ABSTRACT

This article deals with the construction of the indigenous question in the story *The night face up* by Argentine writer Julio Cortazar, trying a literary and anthropological approach to the narrative proposed by the author, so open different ways of thinking, express and understand the American Indian People in the story and the structures presents in the dialogue with history and storytelling creation.

Keywords: Literature, Anthropology, Julio Cortazar, Construction American Indian, Creation Story.

TIEMPO Y NARRACIÓN, SUEÑO Y SACRIFICIO

El tiempo y su medición rectilínea, perfecta, matemática, escalonada; ese tiempo y su capacidad fugitiva, que cuesta tanto ser aprehendido y maleado, halla un cauce de expresión transgresivo contundente y preciso en el cuento *La noche boca arriba*, de Julio Cortázar.

El cuento transcurre en dos temporalidades, no se sabrá nunca cuál de ellas precede a la otra. Se trata de una conexión recreada entre una ciudad contemporánea y el conflicto vivido entre Tlaxcaltecas y Mexicas (y otros seis pueblos independientes involucrados), en el episodio histórico de la Guerra Florida.

El cuento logra la recreación literaria de acontecimientos que tuvieron lugar después de la segunda mitad del Siglo XV en Mesoamérica cuando Moctezuma Ilhuicamina era rey de México-Tenochtitlan¹.

El argumento es sencillo y claro: un personaje urbano, habitante de una ciudad contemporánea monta su motocicleta y toma un rumbo cotidiano, recorre las avenidas de la gran ciudad donde se dejan ver ministerios y comercios, ingresa a una calle larga y rica en árboles y jardines, una mujer se le atraviesa en la calle y ocurre un estrepitoso accidente. El chico queda debajo de la moto, inconsciente.

Es socorrido por los transeúntes y recogido por una ambulancia, luego se describen los procedimientos de rigor para su ingreso al hospital, donde será operado. Al instante de ser internado empieza un sueño lleno de olores y en el que huir de los Aztecas en medio de la manigua es la premisa fundamental. Los sueños y las pesadillas se vuelven cada vez más intensas en la cama de la clínica donde reposa.

Hasta que en el desenlace del relato, el lector puede darse perfecta cuenta de que el verdadero hombre que sueña es un nativo mesoamericano, quien es el soñador de un hombre que va en un extraño aparato por una ciudad desconocida llena de extrañas construcciones y que se accidenta cuando choca contra una mujer.

Al Moteca, quien finalmente es capturado, le espera la muerte, en un lugar donde él, inmovilizado y tendido boca arriba, ve a alguien acercándose con un cuchillo en la mano, entre un juego de olores, sangre y fuego.

Este relato breve hace parte de un selecto grupo de narraciones inscritas en la publicación *Final de Juego*, cuya primera edición tuvo lugar en México en el año 1956. Posteriormente la Editorial Sudamericana (Buenos Aires) también publicará hacia 1964 una versión agregando otros nueve cuentos.

Relatado en tercera persona, nos atrapa en él un narrador omnisciente con certezas y ambigüedades que constituyen la magia y el encanto de este cuento que dilata y propone una nueva perspectiva tiempo-espacial. El cuento comienza con un epígrafe muy sobrio que propone

una frase: “Y salían en ciertas épocas a cazar enemigos; la llamaban la guerra florida”, que de entrada caracteriza enfáticamente el texto que desarrollará la narración.

1. Contreras Martínez, José Eduardo. **En torno al concepto de guerra florida entre tlaxcaltecas y mexicas**. En: Dimensión antropológica, Vol. 3, enero-abril, 1995, Págs. 7-26. Consultada la versión PDF el 31 de julio de 2014, en: <<http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1537>>.

1. UN DIÁLOGO CON LA HISTORIA

En *The Hispanic World I (S331) / Glosario para “La noche boca arriba” de Julio Cortázar*², se pondera una explicación para este epígrafe retomada por Alexander Coleman de la versión de Soustelle, en *The Daily Life of the Aztecs*, en la que se muestra la guerra florida como un conflicto que escapa a ser considerado como mero instrumento político de dominación y fuerza, que iba unido a todo un rito religioso, y que invitaba a asumir la contienda como una guerra mística³.

Por su parte, Contreras Martínez discute fuertemente este concepto, aunque reconoce que

El establecimiento de la guerra florida fue un acontecimiento que fijó las relaciones entre mexicas y tlaxcaltecas en un momento histórico coyuntural para ambos pueblos. El primero por estar en la cúspide del poder político y el segundo porque había llegado a ser quizás el pueblo predominante del valle Pueblo-Tlaxcala. (CONTRERAS, 1995).

Esclarece entonces Contreras su punto de vista:

Aunque la guerra fue establecida, no tuvo al parecer la frecuencia que tradicionalmente se ha pensado y lo mismo puede decirse de los sacrificios de tlaxcaltecas hechos en Tenochtitlán, por lo que su intención religiosa puede considerarse secundaria. (CONTRERAS, 1995).

En este sentido el argumento lleva a sustentar de manera firme el sentido ‘Político’ del conflicto en términos de conquista y hegemonía: pues las guerras entabladas entre mexicas y tlaxcaltecas a principios del XVI se aglutinaban por la disputa u oposición política que los mexicas veían en Tlaxcala ya que obstaculizaba la estabilidad de las provincias tributarias de Tenochtitlán,

además se había constituido en la principal fuerza política del valle poblano-tlaxcalteca en el momento en que Cortés arribó a los valles centrales de Mesoamérica. Lo anterior debido al decaimiento político de Huexotzinco y al dominio que sobre Cholula ejercían los mexicas (Cortés, 1988 y Barlow, 1990). (CONTRERAS, 1995).

Contreras Martínez, también se apoya para sostener su hipótesis en la caracterización de la fuerza política tlaxcalteca,

2. Glosario de Cinco Maestros. Cuentos modernos de Hispanoamérica. Ed. Alexander Coleman. New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1969. Consultado en: <<http://www.indiana.edu/~madweb/3312004/guides/glosarioboca.html>>.

3. “Where could [the Aztecs] find the precious blood without which the sun and the whole frame of the universe were condemned to annihilation? It was essential to remain in a state of war, and from this need arose the strange institution of the war of flowers, xochiyaoyotl... Fighting was primarily a means of taking prisoners; on the battlefield the warriors did their utmost to kill as few men as possible. War was not merely a political instrument: it was above all a religious rite, a war of holiness.” Jaques Soustelle, *The Daily Life of the Aztecs*, trans. Patrick O’Brian (London: Weidenfeld and Nicolson, 1961).

sustentada tanto en sus contingentes guerreros como en los de otomíes y chalcas... elemento de preocupación para el aparato político mexicano a sabiendas de que era una fuerza de tal naturaleza como la que había aglutinado un conjunto de elementos para destruir el dominio de los tepanecas de Azcapotzalco. (CONTRERAS, 1995).

La organización jerárquica de los mexicas, también apoya esta tesis, donde los militares gozaban de un nivel privilegiado, que influía en las directrices del gobierno, desarrollando la necesidad mítica de la guerra florida para sus fines y beneficio:

Este mito 'Aseguraba de modo muy efectivo el orden jerárquico de dicha sociedad. Fundadas en el mito, protegían contra cualquier cambio social tanto al mecanismo selectivo como a la jerarquías que este conformaba: demostraban a la sociedad que no se podía prescindir de los guerreros y en tanto se creía en el mito, la posición de los guerreros permanecía inexpugnable (Erheim, 1982: 205). (CONTRERAS, 1995).

Este hecho, también se apoya por último, en la documentada imposición de leyes luego de la institucionalización de la guerra florida, en la que Moctezuma Ilhuicamina

impuso ciertas leyes y ordenanzas que favorecieron a la jerarquía guerrera y en cambio inhibió el desarrollo de otros estratos sociales. También Axayácatl, sucesor de Ilhuicamina, impuso fuertes restricciones sociales a los mercaderes, principalmente a los de Tlatelolco, las cuales duraron hasta el momento de la Conquista europea, mientras favorecía aún más los privilegios guerreros (Durán 1967). (CONTRERAS, 1995).

En todo caso, el escenario ofrece múltiples y diversos comentarios, ambas interpretaciones (Coleman y Contreras) ofrecen puntos de vista bastante interesantes, que invitan a introducirse de una manera más juiciosa y sistemática en las matrices de pensamiento y en las cosmovisiones pormenorizadas que los contendientes mesoamericanos albergaban en su sociedad.

Varios datos muy interesantes a este respecto, los ofrece Julio González Molina en su texto *Políticas de salud y vida saludable en México-Tenochtitlán*⁴, cuando en el apartado denominado 'Las Guerras de los Aztecas' afirma que

La guerra sagrada era un deber cósmico y para hacerla existían reglas que se respetaban rigurosamente; para atacar una ciudad se necesitaba un *casus belli* y uno frecuente era la agresión que recibían los comerciantes durante los viajes, o la negativa a comerciar. Pero el conflicto no llegaba sino después de agotar negociaciones laboriosas por medio de delegaciones, regalos y discursos. (GONZÁLEZ, 2001, p. 111).

4. GONZÁLEZ MOLINA, Julio. *Políticas de salud y vida saludable en México-Tenochtitlán*. En: Rev. Fac. Nac. Salud Pública, 19(1), 2001, Págs. 103-113.

También encuentra algunos datos sólidos y bastante reveladores sobre las contiendas militares practicadas al interior de las sociedades mesoamericanas prehispánicas de las cuales venimos conversando y que vienen a cuento:

Dicha guerra no se parece a la actual. Aquella iniciaba y terminaba con una negociación basada en el principio de que el vencedor, favorecido por los dioses, tenía todos los derechos pero podía renunciar a ellos por una compensación y por un tributo. A cambio, la ciudad vencida conservaba sus instituciones, sus ritos, sus costumbres y su lengua. Esta concepción explica por qué la última guerra de Tenochtitlán terminó de una manera tan desastrosa para la civilización mexicana. Españoles y mexicanos no hacían la misma guerra; en el campo de lo social y de lo moral no pensaban en la guerra de la misma manera. Todas las reglas tradicionales fueron violadas por los invasores; lejos de negociar antes del conflicto, asesinaban por sorpresa y, en lugar de hacer prisioneros, mataban a todos los guerreros. Cuando todo estaba consumado, los dirigentes mexicanos no recibían la oferta del tributo que deberían pagar. Ellos no concebían la aniquilación total. (GONZÁLEZ, 2001, p. 111-112).

Vale entonces rescatar aquí, la lectura que podría hacerse desde una óptica no occidental, esto es, desde una visión capaz de explicar el fenómeno con la mirada de sus propios protagonistas, lejos de las lógicas de la racionalidad occidental-dominante, y posiblemente sea esa precisamente la búsqueda que propone el cuento de Cortázar.

Puede decirse que logra hacerlo desde la perspectiva de Tiempo y desde la manera misma en que encara la narración con su consecuente y selecta disposición de palabras y escenas. Un tiempo que no es tiempo, sucesión, linealidad; es más bien algo que crea y da forma a los espacios, que se torsiona o se moldea sin dificultad. Que va de un lugar a otro sin necesidad de máquina o artificio. Que es. Que no se traduce en pasado o presente o futuro, que simplemente se vive en un ahora no partido ni divorciado; que ha sido, es y será con una misma dimensión; un ser y estar simultáneo, sin tiempo.

Una Centroamérica prehispánica y una ciudad contemporánea ambas absolutamente conectadas y mutuamente dependientes. Un espacio sin tiempo y un 'no tiempo' capaz de hacer besar el espacio desarticulado con simultaneidad y existencia inmediata. Ahí está la maestría y el logro antropológico y narrativo: un verdadero encuentro con lo otro y con el otro, un salir y entrar del ropaje, y ojos nuevos para una manifestación tanto nueva como antigua.

La recurrencia, la convalecencia, el elemento onírico logran una comunión envidiable, bocarriba en la camilla ante el bisturí, bocarriba en el inminente sacrificio ritual. Como lo esboza la escritora Annie Altamirano "El cuento plantea también la dificultad de deslindar límites entre historia y literatura, ficción y realidad y realidad y sueño... la existencia de una realidad dual en la que no se puede separar claramente la vigilia"⁵.

En este entramado también surge una claridad histórica bastante apasionante, repasada por González Molina, al explicar que

5. ALTAMIRANO, Annie. 2012. *La noche boca arriba*. Consultado el 1 de agosto de 2014, en: <<http://www.revistaimprescindibles.com/sin-categoria/la-noche-boca-arriba>>.

hay que percibir la idea de que la guerra era un juicio de los dioses. Los guerreros no trataban tanto de matar enemigos, sino de capturarlos para sacrificarlos después. Si bien la guerra buscaba capturar enemigos, el objetivo final era derrotar al adversario. La derrota era una convención; la ciudad se declaraba vencida cuando los adversarios habían logrado penetrar hasta su templo, incendiando luego el santuario de su dios tribal. La toma del templo equivalía a la victoria, pues así los dioses habían pronunciado su sentencia. (GONZÁLEZ, 2001, p. 112).

Esta acepción interpretativa, nos pone también de cara a la relación muerte-sueño-dioses. Una *troika* interesante que articula el intercambio, la multidimensionalidad desde la perspectiva de que cualquier alternativa, está abierta y es posible. Lo real pierde su frontera. O por lo menos se abre como interrogante: ¿Qué es lo Real? Desde una cosmovisión ajena a nuestra educación y formación ¿habrá siquiera un indicio de esta frontera?

Está pues ahí la incursión de lo que puede percibirse en textos como “América Barroca”⁶, donde se analizan las fuentes históricas americanas y sus límites, que concentran la mirada en la certeza de algo bien diferente a una América diseñada por los cronistas, por su lenguaje eurocéntrico y su tradición greco-romana. Que aún hoy nos lleva a descartar o a entrar en detrimento de otros abordajes más fragmentarios, considerados poco objetivos o significativos para el discurso historiográfico u otros discursos.

Aquí se abre (al igual que sucede con Carpentier, con Borges, Bioy Casares y muchos más) la posibilidad de ir a unas raíces que organizan el mundo de una manera completamente distinta, capaces de susstraerse a las referencias ampliamente publicitadas y diagramadas por siglos; capaces de empezar a formular categorías propias, sin un principio ordenador importado⁷, sin prejuicios.

2. LO FANTÁSTICO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LO INDÍGENA

Otra posible lectura que podría articularse a la exégesis del cuento, es la que se abre a partir de la noción de lo fantástico, con Todorov⁸, quien establece y diferencia categorías para caracterizar los relatos ficcionales, desarrollando teorías específicas acerca de lo fantástico, lo maravilloso y lo insólito. Todorov afirma que para que un relato sea considerado fantástico

En primer lugar, es necesario que el texto obligue al lector a considerar el mundo de los personajes como un mundo de personas reales, y a vacilar entre una explicación natural y una explicación sobrenatural de los acontecimientos evocados. Luego, esta vacilación puede ser también sentida por un personaje; el papel del lector está, por así decirlo, confiado a un personaje y, al mismo tiempo la vacilación está representada, se convierte en uno de los temas de la obra; en el caso de una lectura ingenua, el lector real se identifica con el personaje. Finalmente, es importante que el lector adopte una determinada actitud frente al texto: deberá rechazar tanto la interpretación alegórica como la interpretación poética”. (TODOROV, 1981, p. 24).

6. Theodoro, Janice. *América Barroca: Tema e Variações*. Sao Paulo: Editora da Universidade de Sao Paulo, Editora Nova Fronteira, 1992.

7. Ídem. p. 86.

8. TODOROV, Tzvetan. *Introducción a la literatura fantástica*. Traducción de Silvia Delpy, Segunda edición, 1981, PREMIA editora de libros s.a., Morena - México, 131 p.

Como también explica el texto “Teorías sobre el género fantástico”⁹, cada uno de estos géneros (lo maravilloso, lo insólito y lo fantástico) se basan en la forma de explicar los elementos sobrenaturales que caracterizan su manera de narración. Así, nos indica, si el fenómeno sobrenatural se explica racionalmente al final del relato, como en *Los crímenes de la Rue Morgue*, de Edgar Allan Poe, estamos en el género de “lo insólito” y si el fenómeno natural permanece sin explicación cuando se acaba el relato, entonces nos encontramos ante “lo maravilloso”. Tal sería el caso de los cuentos de hadas, fábulas, leyendas, donde los detalles irracionales forman parte tanto del universo como de su estructura.

Según esta misma explicación, desde el ángulo de Todorov el género fantástico se encuentra entre lo insólito y lo maravilloso, y sólo se mantiene el efecto fantástico mientras el lector duda entre una explicación racional y una explicación irracional. Asimismo, rechaza el que un texto permanezca fantástico una vez acabada la narración: es insólito si tiene explicación y maravilloso si no la tiene. Según él, lo fantástico no ocupa más que ‘el tiempo de una incertidumbre’, hasta que el lector opte por una solución u otra.

Esta consideración de lo fantástico, pertenece a un camino opuesto a la búsqueda que ciertamente emprende Cortázar y que Jaime Alazraki denomina sólidamente como la aparición de lo “neofantástico”¹⁰, que “difiere radicalmente del cuento fantástico tal como lo concibe y practica el siglo XIX” y que se apoya en lo que el mismo Julio Cortázar explicaba al advertir su instalación en un terreno diferente al de lo fantástico tradicional: “casi todos los cuentos que he escrito pertenecen al género llamado fantástico por falta de mejor nombre (1962: 3)”¹¹, noción que adquiere mucha más fuerza cuando descubrimos que: “lo fantástico es la indicación súbita de que, al margen de las leyes aristotélicas y de nuestra mente razonante, existen mecanismos perfectamente válidos, vigentes, que nuestro cerebro lógico no capta pero que en algunos momentos irrumpen y se hacen sentir”.¹²

Esta manera de asumir la construcción narrativa, define claramente una novedad reveladora donde lo fantástico no implica la irrupción de un elemento ajeno a la atmósfera narrativa, sino que se instala desde un comienzo en ella, hace parte de la misma: se vomitan conejitos con toda naturalidad, porque es una realidad implícita, dada; no llega como extrañeza o intromisión foránea que descoloca o provoca desconcierto en la realidad narrativa o en el mismo lector.

Es una construcción que en palabras del mismo Cortázar no es impostada:

...No es un fantástico fabricado, como el fantástico de la literatura gótica, en que se inventa todo un aparato de fantasmas, de aparecidos, toda una máquina de terror que se opone a las leyes naturales, que influye en el destino de los personajes. No, claro, lo fantástico moderno es muy diferente (53-54). (CORTÁZAR en ALAZRAKI, 1990, p. 32).

Dice con toda seguridad y complementando:

9. FUNDACIÓN ALONSO QUIJANO de fomento a la lectura (Autor corporativo). *Teorías sobre el género fantástico*. Sin fecha de publicación. Consultado el 31 de julio de 2014, en: <<http://www.alonsoquijano.org/esferas/marco1/paginas%20word/teorias%20sobre%20el%20genero.htm>>.

10. ALAZRAKI, Jaime. *¿Qué es lo neofantástico?* En: Mester- UCLA, Vol. XIX, No. 2, 1990, p. 21-33.

11. Citado por Alazraki de: CORTÁZAR, Julio. *Algunos aspectos del cuento*. Casa de las Américas, p. 15-16, 1962.

12. Citado por Alazraki de: González Bermejo, Ernesto. *Conversaciones con Cortázar*. Barcelona. Edhasa, 1981.

Mientras hay un público inmenso que admira los cuentos fantásticos de Lovecraft -público que se sentirá horrorizado por lo que voy a decir-, a mí personalmente no me interesan en absoluto porque me parece un fantástico totalmente fabricado y artificial... Lovecraft empieza por crear un decorado que ya es fantástico pero anacrónico, parece cosa del siglo XVIII o XIX. Todo sucede en viejas casas, en mesetas azotadas por el viento o en pantanos con vapores que invaden el horizonte. Y una vez que consiguió aterrorizar al lector ingenuo, empieza a soltar unos bichos peludos y maldiciones de dioses misteriosos, que estaban muy bien hace dos siglos, cuando eso hacía temblar a cualquiera, pero que actualmente, por lo menos para mí, carece de todo interés. Para mí lo fantástico es algo muy simple, que puede suceder en plena realidad cotidiana, en este mediodía de sol, ahora entre Ud. y yo, en el Metro, mientras Ud. venía a esta entrevista (42) (CORTÁZAR en ALAZRAKI, 1990, p. 27).

Es por tanto, una construcción atada a lo cotidiano, al sueño, es una experiencia íntimamente humana, ubicada en un plano no dividido, nunca más allá de lo natural o de lo posible.

En ese entorno, y regresando al cuento que nos convoca, allí la construcción de lo indígena es multiforme, dialogante, se vale de la intuición, de la libertad en la otredad, de la capacidad. Del arco iris espacial, mental y de los sentidos. Es fantástica y es real, es juguetona y principalmente participante de una cosmovisión no atrapada en términos occidentales.

La construcción de lo indígena presente allí, provoca una conversación con temas históricos (una guerra que tuvo un lugar con un contexto geopolítico), también con el plano de una sensibilidad tan desestructurada como estructurada (olores y sensaciones¹³, muerte y sueño); una conversación que también se procura aboliendo límites, entendiéndolo (diferente al entendimiento racional), dejando volar implícitos y explícitos que invocan un tiempo contundentemente conectado a dos experiencias de muerte y vida, asumidas con unicidad y apertura total.

Se interrumpe el discurso historiográfico convencional, y lo que éste hunde en el cálido imaginario cotidiano. Ante el cálculo y la definición, intervienen otras fuerzas que ganan otro partido.

Es por ello que el cuento *La noche boca arriba*, sigue y seguirá despertando los más prolíficos enigmas e intuiciones, también variedades inmensas de significados que siempre irán a contra pelo del entramado discursivo que a veces se niega a superar el discurso lúgubre de la sucesividad, la invasión y la destrucción. Otras nociones han pervivido, mestizado y aquí están muy presentes de mil formas.

REFERÊNCIAS

ALAZRAKI, J. **¿Qué es lo neofantástico?** En: Mester- Ucla, Vol. XIX, No. 2, p. 21-33, 1990.

_____. **Relectura de “La noche boca arriba”.** En: Revista hispánica moderna, Vol. 49, No. 2 (Ejemplar dedicado a: Homenaje a Susana Redondo de Feldman), p. 227-231, 1996.

13. “Como sueño era curioso porque estaba lleno de olores y él nunca soñaba olores. Primero un olor a pantano”, “Lo que más lo torturaba era el olor”, “Huele a guerra, pensó”, “Olió los gritos y se enderezó de un salto”, “El olor a guerra era insoportable”, “Pero olía a muerte”.

ALTAMIRANO, A. **La noche boca arriba**. 2012. Consultado el 1 de agosto de 2014, en: <<http://www.revistaimprescindibles.com/sin-categoria/la-noche-boca-arriba>>.

AMÍCOLA, J. **La noche boca arriba como encrucijada literaria**. En: Revista Iberoamericana Vol. LXIII, No. 180, p. 459-466, Julio-Septiembre 1997.

CONTRERAS M., J. E. **En torno al concepto de guerra florida entre tlaxcaltecas y mexicas**. En: Dimensión antropológica, Vol. 3, p. 7-26, enero-abril 1995. Versión PDF disponible en: <<http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1537>>.

COELHO, Pablo Martins Bernardi. **A permanência de Tlaxcala frente ao poderio Mexica nos séculos XV e XVI**. 148 Págs. Dissertação (Mestrado em História) – Faculdade de História, Direito e Serviço Social, Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”, Franca, 2010. Versión PDF disponible en: <<http://www.franca.unesp.br/Home/Pos-graduacao/pablo.pdf>>.

CORTÁZAR, J. **El perseguidor y otros relatos**. 1 Edición. Barcelona: Editorial Bruguera S. A., Septiembre de 1980.

DÍAZ DE LEÓN, M. **El otro julio: aproximación hermenéutica a casa tomada, la noche boca arriba y el perseguidor de Julio Cortázar**. 361 págs. Tesis de grado para optar al título de Maestra en letras modernas, Universidad Iberoamericana, México 2006. Versión PDF disponible en: <<http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014674/014674.pdf>>.

Fundación Alonso Quijano de Fomento a la Lectura (Autor corporativo). **Teorías sobre el género fantástico**. Sin fecha de publicación. Consultado el 31 de julio de 2014, en:

<<http://www.alonsoquijano.org/esferas/marco1/paginas%20word/teorias%20sobre%20el%20genero.htm>>.

GONZÁLEZ MOLINA, J. **Políticas de salud y vida saludable en México-Tenochtitlán**. En: Rev. Fac. Nac. Salud Pública, 19(1), p. 103-113, 2001. Versión PDF disponible en: <<http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd26/fulltexts/0765.pdf>>.

GORDON, Samuel et al. **El tiempo en el cuento hispanoamericano, antología de ficción y crítica**. (Apartado dedicado a la Noche boca arriba de Edelweis Serra, Págs. 39-55). 1 edición. México: UNAM, 1989.

INDIANA UNIVERSITY (Autor corporativo), The Hispanic World I - Course: introduction to Latin American literatura. **Glosario de Cinco Maestros. Cuentos modernos de Hispanoamérica**. Ed. Alexander Coleman. New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1969. Consultado el 26 de julio de 2014, en: <<http://www.indiana.edu/~madweb/3312004/guides/glosarioboca.html>>.

NIEUWENHUIJSEN, D. **Revolución en la Noche boca arriba**. En: Nueva Revista de Filología Hispánica, Tomo 36, No. 2, p. 1277-1300, 1988.

SILVA, Cínthia Renata Gatto. **Realismo Mágico no conto La noche boca arriba de Julio Cortázar: uma leitura**. En: Saber Académico, Revista Multidisciplinar da UNIESP, nº 05, jun. p. 238 – 239, 2008.

THEODORO, J. **América Barroca: Tema e Variações**. Sao Paulo: Editora da Universidade de Sao Paulo, Editora Nova Fronteira, 1992.

TODOROV, T. **Introducción a la literatura fantástica**. Traducción de Silvia Delpy, Segunda edición, Morena – México: PREMIA editora de libros s.a., 1981.

YAGMOUR, J. **Aproximación Estructural a “La Noche Boca Arriba” de Julio Cortázar.** 2008. Consultado el 28 de julio de 2014, en: <<http://proyectotecnet.blogspot.com.br/2008/08/aproximacion-estructural-la-noche-boca.html>>.

Submetido à publicação em 11 de novembro de 2016.

Aprovado em 12 de fevereiro de 2017.